

Las Representaciones Sociales como herramientas que materializan la evolución de la Profesión de Enfermería

Alejandro Daniel Romero¹ - Stella Maris Buera²



Recibido: 5 de agosto de 2022/Aceptado: 10 de noviembre de 2022

Resumen: El presente escrito forma parte de una revisión y análisis de literatura de pertinencia como parte del proyecto de investigación “las Representaciones sociales del abordaje integral de las personas adultas mayores”, radicada en el Instituto de Salud e Intervención Socio-Comunitaria de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral- Unidad Académica Río Gallegos (ISISC-UNPA-UARG), y describir la vinculación e impacto que tienen las representaciones sociales sobre la profesión enfermera. La evolución que transita la práctica profesional de enfermería en materia social merece la revisión de su historia, la que ha marcado, desde sus inicios, la vinculación de la mujer al cuidado de la salud además de la estricta participación de estas “cuidadoras” en situaciones de enfermedad. Este fenómeno asistencialista del cuidado se va transformando, paulatinamente, en prácticas de la enfermería que amplían sus competencias al primer nivel de atención, para la promoción de la salud con el propósito de evitar enfermedades. Este cambio de posicionamiento puede indicar un punto de quiebre entre paradigmas representacionales estrictamente asistencialistas que fueron transmitidos históricamente. En esta fractura de las representaciones sociales, la formación dada a los estudiantes de enfermería cobra especial interés, porque es uno de los escenarios que más impacto tendrían sobre el anclaje de las mismas.

Palabras clave: representaciones sociales; cuidado enfermero; práctica profesional.

Abstract: The evolution that the Nursing Professional Practice is transiting respect to Social Matters, deserves the consideration of the history itself, history that has marked, since its beginning, the feminist bond to health care, besides the strict participation of these “carers” in a illness situation. This care-assistance phenomenon evolves, gradually, into nurse practice that expand their capabilities to the first level of attention, promoting good

¹ Lic. en Enfermería por la Universidad Nacional de la Patagonia Austral (UNPA). Magister en Metodología de la Investigación Científica por la UNPA. Dirección de contacto para la correspondencia editorial: aromero@uarg.unpa.edu.ar

² Lic. en Enfermería por la Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”.

health and trying to avoid the illness. This placement change could be showing a representational models breaking point that were spread historically. In this break of the Social Representations, the given education to the nursing students takes a special interest, being one of the more impacting scenarios over their attachments.

Keywords: Social Representation – Nurse Caring – Professional Practice.

Introducción

La teoría de las representaciones plantea que “*no hay distinción alguna entre los universos exterior e interior del individuo (o grupo)*”, es decir que si un individuo (o grupo) expresa una opinión respecto a un objeto o situación, dicha opinión es constitutiva del objeto y, con esa opinión, el objeto es reconstruido por el sujeto. Con esto se plantea la inexistencia del objeto. Este es y existe para un individuo o un grupo y en relación a ellos. Una representación siempre es la representación de algo para alguien (Abric, 2001).

Cuando se afirma que las representaciones sociales “*son un producto de la historia y la cultura*” (Durkheim, 1976) se vislumbra la idea de que cada ser humano, individualmente, puede elaborarlas de manera hasta irrepetible. Esto se argumenta en el hecho de que cada hombre posee una unicidad que lo diferencia de cualquier otro, trae consigo un patrimonio familiar, cultural, un nivel cognitivo, un sistema de valores, un estatus o rol social previo, experiencias vividas semejantes, pero -al mismo tiempo- diferente. De esta manera, cada sujeto adquiere su identidad individual. Esta particularidad de cada sujeto hace imposible replicar la misma representación en otra persona.

Considerando lo expuesto por Enrici (2011), estas representaciones sociales pretenden “*familiarizar lo no familiar*”, sería conveniente destacar que, en ocasiones, para el estudiante que inicia su carrera en el ámbito universitario, muchas situaciones (institucionales, pedagógicas, vínculos con pares, con cuerpo formador, trámites administrativos) son consideradas mínimamente desconocidas. Este fenómeno, desequilibrante para algunos, propicia su apelación a su “*historia y cultura*” individual, dando lugar a la aparición de ciertas representaciones. El objetivo de este análisis es relevar la historia de la profesión de la enfermería además de relacionar la importancia de las representaciones sociales que en ella se han desarrollado y su impacto sobre la praxis del profesional.

Aproximación a las representaciones sociales

En un sentido estricto, una representación social es una ideación o proceso en la conciencia humana independientemente de la presencia corpórea de lo representado, que además

queda almacenado en la memoria del sujeto. En un sentido quizás más amplio, es el modo de entender y de comunicar particular, propio de una sociedad o de un grupo social determinado. Se trata de una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social concerniente en que cada sujeto utiliza su experiencia, aprehende su medio ambiente, los códigos, los valores e ideologías. Por ello, estas representaciones sociales regulan el comportamiento entre los miembros de un grupo o los de un grupo con otro (Moscovici, 1986).

Esta realidad objetiva carece de existencia, es apropiada por el individuo o grupo y reconstruida en su sistema cognitivo al que integran sus sistemas de valores, sus historias y las influencias del contexto social como así también las ideologías circundantes. Una representación social reapropiada por un sujeto reestructura la realidad para permitir la integración de las experiencias anteriores del sujeto. Este mecanismo de ensamble permite al individuo definir a la representación como una visión funcional del mundo que le permite adaptarse y dar sentido a sus conductas. En este sentido, se puede decir que una representación es el producto de una actividad mental por la que un individuo reconstruye una realidad que enfrenta y le da una significación propia. Esta nueva resignificación registrará no solo la relación que entable con los demás sujetos sociales, sino también sus comportamientos y prácticas (Abric, 2001).

Estas ideas que son asimiladas por cada una de las personas. Las ideas que son asimiladas por cada una de las personas, una colectividad estudiantil o profesional, por ejemplo, una vez asimilados son capaces de reconocer (o armar) ciertas opiniones en relación a cualquier situación. Una vez establecida este proceso de re-estructuración, es lógico pensar que podrían direccionar una actitud sea esta individual o colectiva.

Vale la pena mencionar que las representaciones sociales no emergen, sino que son gestadas de manera progresiva y de modo individual para luego colectivizarse.

Pensar el cambio como sinónimo de evolución es frecuente y hasta a veces necesario para seguir propiciando la primera, pero sería también necesario pensar si en el cambio existe evolución, o simplemente en la evolución existe una réplica imperfecta de algo o de alguien más.

¿Réplica Imperfecta o Evolución?

La profesión de Enfermería es una profesión polifacética (Potter & Perry, 2001). Esta reflexión se sustenta en el hecho de que toma para la formación, saberes de otras ciencias, como por ejemplo de la Física, la Química, Biología, de la Ética, la Psicología y la

Sociología. Este fenómeno expone a la Enfermería como una profesión “dependiente” de otras ciencias.

Este hecho no es un hecho aislado y reciente, sino que está dado por ciertas características que le fueron dadas por la sociedad en momentos históricos que lo determinaron. Sin embargo, la profesión ha transitado (y transita) un progreso y evolución notable en el devenir de los tiempos.

Los antecedentes históricos por los que atravesó la profesión, como el cuidado de personas enfermas, cuidado brindado estrictamente por la mujer, en ámbitos de hospitales o servicios sanatoriales, la dependencia a la profesión médica para ejercer (Potter & Perry, 2001:p. 146) fueron favoreciendo la aparición de ciertas representaciones en cuanto a las competencias de la profesión, limitándola a espacios asistenciales. Es sumamente importante destacar que estas representaciones sociales fueron replicadas en momentos históricos diferentes, inclusive en siglos diferentes.

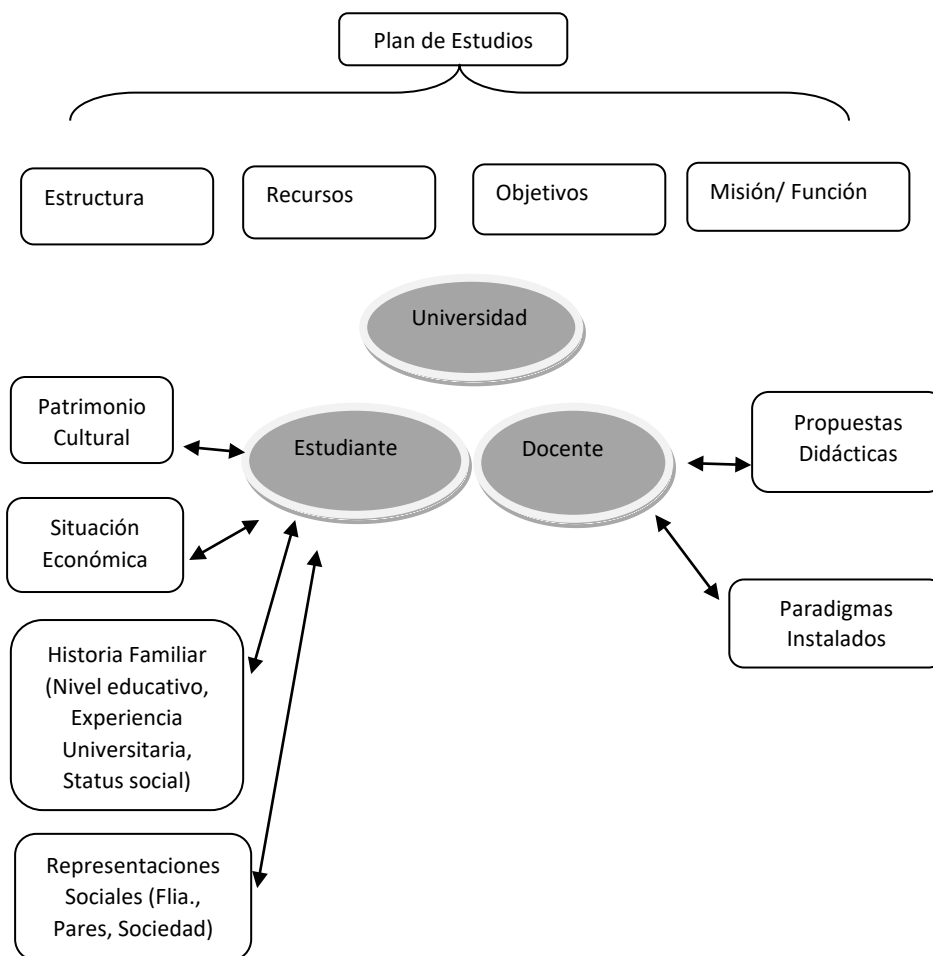
Durante el tránsito del Siglo XX, la profesión de enfermería trata de desprenderse del lazo dependiente. Este fenómeno emancipador se ve reflejado en: 1) la clarificación de requisitos para la admisión a la formación en Enfermería, 2) el establecimiento de un Plan de Estudios con contenidos conceptuales y prácticos, 3) la definición de la duración cronológica de formación y 4) de funciones específicas del profesional y el establecimiento de su competencia profesional. Así la visión asistencial de tipo reduccionista con la que se caracterizó a la disciplinase verá favorecida por una mirada más amplia.

La existencia de estas representaciones legitima en el presente un pasado, para algunos en agonía, pero moviliza a la profesión hacia un cambio considerado por el colectivo como un gran cambio evolutivo. Este colectivo profesional se logra visibilizar de manera diferente, autónoma, en un futuro aun no alcanzado, intentando dejar atrás un pasado “que duele, que lastima,” que produce desagrado, asimilando un presente un tanto más flexible y en busca de un futuro de total independencia y libertad profesional (Chañi & Escalada, 2017; Robert, 1976).

Sin embargo, sería también necesario destacar que todo cambio (o evolución si se quiere) genera de manera directa la ruptura de ciertos esquemas también vistos hasta entonces como necesarios. Ese proceso inconsciente de análisis y descarte generaría, en primera instancia, fricción entre los actores intervinientes, produciendo resistencia ya que la unicidad de cada ser humano lo posiciona en una perspectiva diferente. Este estado de

resistencia social legítima el punto de inflexión, un punto de encuentro para el análisis (al menos) de un pasado. Y eso es necesario como estructura social humana.

Estos cambios “evolutivos” generan también ciertos mecanismos refractarios en los distintos actores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la profesión, entendiéndose así a la *Estructura Universitaria*, la que se ve obligada a evaluar y modificar el Plan de Estudios de manera regular de acuerdo a estos procesos de cambio instalados y requeridos por el colectivo profesional; *al estudiante Universitario*; quien decide iniciar su formación académica intentando lograr el ensamble entre sus necesidades, su historia familiar, sus experiencias, las representaciones que le fueron instaladas a priori, su patrimonio cultural transmisible; y *el Docente*, que intenta articular también sus percepciones personales con una realidad en constante cambio, con estudiantes únicos, con paradigmas instalados y adecuarlo todo a dispositivos didácticos pertinentes que permitan el desmonte de esas representaciones que la historia ha saturado a la profesión de enfermería (Mejía Correa, 2008; Robert, 1976; Postic, 2000).



Fuente: Elaboración propia

Cuando se habla de procesos de cambios también es necesario analizar el término progreso (Jordi, Agustí; Pere Alberch; Goodwin, Brian; y otros, 1998). Desde etapas tempranas de la formación de enfermería, se establecen vínculos entre el cuerpo formador, poseedor de saberes, “todopoderoso”, “inalcanzable”, y el estudiante, carente de esos saberes, deseosos de ellos, “ignorante” (Postic, 2000). Esta relación dominante-dominado se mantiene en casi todos los casos y fue replicada durante mucho tiempo. En esta relación, vista de este modo, patológica, uno de ellos es y se siente superior, y el otro se siente inferior, alimentando los deseos de poder de ambos actores. Por un lado, el formador ratifica en este acto su superioridad cuando el estudiante lo reconoce como tal. Y el estudiante desea, de manera inconsciente en la mayoría de los casos, aquello que su formador posee, el saber.

Durante proceso de formación o selección de estudiantes puede vislumbrarse que continúan algunos por sobre otros. Este fenómeno social de selección está relacionado a los mecanismos de defensa inconscientes que poseen (o desarrollan) los estudiantes frente a situaciones de tensión. Estos mecanismos, como la agresión, serían necesarios en el estudiante ya que aumentaría y mejoraría los mecanismos de respuesta aumentando las posibilidades de supervivencia (Montes Jiménez, 2007). Este desarrollo de mecanismos de adaptación/respuesta en los estudiantes incrementaría las posibilidades de lograr la terminalidad de su formación institucional.

Una vez lograda esta formación, se logra la constitución de un sujeto profesional nuevo, con formación idéntica (o muy similar) a la del formador, pero al mismo tiempo un sujeto con diferencias únicas que se establecieron mucho antes del inicio de su vínculo docente (Díaz Flores Leticia, 2002). Este enfrentamiento genera la producción de un profesional híbrido, que circula profesionalmente intentando dar respuesta a sus necesidades, su historia, su formación, intentando ser igual a aquello que reconocía como “superior”, pero al mismo tiempo pretende ser único. Esta disociación es puesta en evidencia en el momento exacto del inicio en el ejercicio de la profesión, pudiendo ser visto como un sujeto de cambio, o simplemente como una copia imperfecta del sujeto que lo formó.

Conclusión

La manera en cómo surge lo que hoy se define como la profesión de enfermería es el factor que lo determinó durante toda su historia. La aparición de sujetos (en sus inicios, mujeres) que solamente reciben órdenes del médico, que se encuentran apacibles detrás de ellos, sin posibilidad alguna de disentir o proponer alternativas, obedientes, a entera dependencia

para poder intervenir fue (y es) una de las fuertes representaciones que se asimiló en la sociedad y se transmitió durante siglos.

La idea social del trabajo de enfermería estuvo enlazada al rol vocacional, al exclusivo deseo de ayudar, era caratulada como una ciencia empírica, y esto se fundamenta en el hecho de que en sus inicios la profesión de enfermería toma saberes de otras disciplinas para “poder ser”.

Sin embargo, esta concepción, justificada por sus orígenes, pero limitada, fue mutando con el paso del tiempo. El saber enfermero ya es concebido como un saber propio además de científicamente fundado, ya que son generados por profesionales del área, con formación en investigación y docencia, que no solamente generan el saber sino también lo transmiten. Estos cambios desplazan la idea de la enfermería como un oficio o un accionar motorizado por la vocación hacia la idea de la Enfermería como una profesión con formación científica además de técnica.

Bibliografía

- Abric, J. C. (2001). *Prácticas Sociales y Representaciones*. Mexico: Ediciones Coyoacán.
- Blanco Patricia; Cabrillana Victoria; Avendaño Alejandra; Romero Alejandro. (2009). *Representación del Rol de Enfermería en el imaginario colectivo de los Alumnos de la Carrera de Licenciatura en Enfermería de la UNPA-UARG*. Mar del Plata.
- Chañi, L. B., & Escalada, L. A. (2017). Representacion Social en Enfermería: la mirada de los estudiantes de la Carrera. *VEA*, 17-20.
- Diaz Flores Leticia. (2002). Análisis de los conceptos del modelo de adaptación de callista Roy. *Revista Aquichán*, 19-22.
- Guimelli, C. (2001). La Función de Enfermera. *Prácticas y Representaciones Sociales*. En J. Abric, *Prácticas Sociales y Representaciones* (págs. 75-96). Mexico: Ediciones Coyoacan.
- Jordi, Agustí;Pere Alberch; Goodwin, Brian; y otros. (1998). *El Progreso. ¿un concepto acabado o emergente?* España: Tusquets Editores.
- Mejía Correa, M. (2008). Vínculos posibles entre el Maestro y el Alumno. *Revista Educación y Pedagogía*, 193-202.
- Montes Jiménez, J. (2007). La Enfermería. Una breve aproximación sociológica. desde donde y hacia donde. *Revista Enfermería Global*, 30-37.

- Postic, M. (2000). *La Relación Educativa. Factores Institucionales, Sociológicos y Culturales*. Madrid: Narcea SA.
- Potter, P., & Perry, A. (2001). *Fundamentos de Enfermería*. 2001: Editorial Harcourt.
- Robert, N. (1976). *Cambio Social e Historia. Aspectos de la Teoría Occidental del desarrollo*. Barcelona: Editorial Hispano Europea.
- Sennett, R. (2014). *La Autoridad Pedagógica en la Institución Universitaria*. En M. Pierella, *La Autoridad en la Universidad. Vínculos y Experiencias entre estudiantes, Profesores y Saberes*. CABA: Paidós.

Como citar: Romero, A. D.; Buera, S. M. *La Representaciones Sociales como herramientas que materializan la evolución de la Profesión de Enfermería*, en *Revista Yachay*, 2022; 03: 10 de noviembre e2022.